

Boletín



CdEA[®]
Centro de Estudios de Adopción A.C.

Febrero 2019

El período inmediatamente anterior a la adopción se caracteriza por la espera impaciente, la angustia ante lo desconocido y la vulnerabilidad a un amplio espectro de miedos y aprensiones

Dr. Ballarín

Las carencias afectivas

Primera parte del artículo que aborda las carencias afectivas que podría presentar un niño que fue adoptado y/o que ha vivido en instituciones.

Identidad y orígenes en el menor adoptado. Primera parte

Artículo que expone puntos importantes sobre identidad y orígenes, mismos que serán compartidos en este y en los siguientes dos boletines. En la primera parte se hablará sobre la identidad y el abandono.

Iratxe Serrano: “los adoptados no son un bien de consumo, ni un gesto solidario” (España)

Dallas Cowboys: detalles íntimos de Michael Gallup, desde su adopción hasta el suicidio del hermano (EUA)

Presentan iniciativa de Ley en Adopción (México)

Nosotros los cuidamos: vivir en una familia temporal

El niño no nace cuando llega a la familia adoptiva, ha tenido experiencias y vivencias anteriores que forman parte de sí mismo.

Estas experiencias relacionales van a determinar cómo el niño se adapte a su nuevo entorno, puesto que hasta ese momento es lo conocido para él. Este modelo de funcionamiento también condicionará las expectativas que él tenga frente al mundo adulto y lo que puede esperar de éste.

En base a estas experiencias relacionales, que son las que el niño conoce, se va a adaptar a su nuevo entorno.

Conviene resaltar dos experiencias previas que van a determinar en mayor o menor medida su posterior desarrollo:

La separación y pérdida de sus progenitores y de aquellas figuras de referencia que lo han cuidado.

La privación afectiva como consecuencia de la institucionalización. Pérdida de sus progenitores y figuras de referencia.

Una de las complejidades de la adopción tiene su origen en el abandono y sus consecuencias.

El niño ha sufrido una primera separación de la madre biológica con la que, por más o menos tiempo, había empezado a establecer un vínculo o apego.

Cuando hablamos de apego nos referimos a la relación afectiva temprana que se establece con la madre y con otras figuras de referencia para el niño.

Es primeramente sensorial durante la vida intrauterina (reconocimiento del olor, la voz y el tacto de los progenitores), pero que apenas ocurrido el nacimiento, rápidamente se impregna según los contextos y las experiencias de vida – sobre todo infantiles- de la madre y secundariamente del padre.

El apego es lo que produce los lazos invisibles que crean las vivencias de familiaridad, caracterizada ésta por los sentimientos de pertenencia a un sistema familiar determinado.

En otras palabras el apego une a padres e hijos en el espacio y en el tiempo, lo que se manifiesta sobre todo durante la infancia por la tendencia a mantener una proximidad física, siendo su expresión subjetiva, cuando este apego es sano, la sensación de seguridad.

El establecimiento del apego permite no sólo que el niño discrimine a partir de un momento de su desarrollo a familiares y extraños, sino que también disponga de una representación interna de sus figuras de apego, como disponibles, pero separadas de sí mismo, pudiendo evocarlas en cualquier circunstancia.

“Si un niño no ha tenido la posibilidad de establecer un apego de calidad en sus primeros años de vida, tendrá lagunas en el ámbito de sus comportamientos sociales que podrán interferir en sus capacidades para vincularse positivamente con los demás”

“El niño no nace cuando llega a la familia adoptiva, ha tenido experiencias y vivencias anteriores que forman parte de sí mismo”

Por esta razón, cualquier niño reaccionará normalmente con ansiedad ante la separación o la ausencia de su figura de apego (principalmente la materna o su sustituta), calmándose y mostrando alegría en el reencuentro. La imagen interna de una figura estable y disponible, pero separada de sí mismo, permite al niño o a la niña utilizar a ésta como base de seguridad para explorar su entorno y a los extraños.

Un apego adecuado evoca sentimientos de pertenencia a una relación donde el niño o niña se siente aceptado y en confianza. Los padres, por quienes el niño siente un apego seguro, son interiorizados como fuente de seguridad.

El apego es, por lo tanto, fundamental para el establecimiento de la **seguridad de base**: a partir de ella el niño llegará a ser una persona capaz de vincularse y aprender en la relación con los demás.

La calidad del apego también influirá en la vida futura del niño en aspectos fundamentales como el desarrollo de su capacidad de colocarse en el lugar del otro (empatía), el control de sus impulsos, la expresión de sus deseos, la construcción de un sentimiento de pertenencia y el desarrollo de sus capacidades de dar y de recibir.

“El niño adoptado tiene un agujero en su identidad que los padres adoptivos ”

Un apego seguro permitirá además el desarrollo de recursos para manejar situaciones emocionalmente difíciles como las separaciones que acarrearán pérdidas y rupturas.

La familia es quien contribuye a la adquisición del sentimiento de identidad. Este sentimiento es el resultado de la interrelación de tres vínculos: espacial, temporal y social.

El vínculo espacial da origen al sentimiento de sentirte un individuo distinto de los otros; el vínculo temporal es el que contribuye al sentimiento de reconocerse a uno mismo a través del tiempo y de los cambios; y el vínculo social permite el sentimiento de pertenencia a un grupo.

El niño adoptado sufre dificultades específicas en los tres tipos de vínculos, pero de manera sobresaliente en el de “pertenencia” a un grupo: ¿a qué padres pertenece?, ¿a qué familia?, ¿a qué institución?, ¿a quiénes toma como referencia?

El niño adoptado tiene un agujero en su identidad que los padres adoptivos deberían intentar reconocer y ayudar a rellenar.

La primera pérdida de los menores adoptados es la de sus progenitores (que lo han dejado de forma más o menos traumática y por distintas razones). El niño ha sufrido una primera separación de la madre biológica con la que, por más o menos tiempo, había empezado a establecer unos vínculos.

El bebé conoce y reconoce el mundo a partir de sus percepciones sensoriales.

El niño en adopción pierde el primer referente que le orienta y le hace sentir seguro: al perder a la madre biológica se encuentra en un nuevo mundo que le brinda experiencias sensoriales distintas. Esto le hace sentirse perdido y desorientado.

Para superar la pérdida inicial de los progenitores, **debe existir una figura sustituta** (cuidadora) que dé atenciones y cuidados amorosos continuados y estables.

Referencia

Parrondo, L. (Coord.). (2007). Adoptar, Integrar y Educar. Una guía de orientación para educadores y familias. Instituto Madrileño del Menor y la Familia. 2a Ed.

Identidad y orígenes en el menor adoptado

Primera parte

El menor adoptado necesita resolver su historia para resolver su identidad. El proceso de identidad incluye aceptar que, aún siendo entidades únicas, formamos parte de una familia. En la adopción coexisten dos familias. Por ello la persona adoptada debe realizar un sobreesfuerzo para avanzar en su proceso de identidad. ★

El menor adoptado tiene un pasado, una historia previa a la vida en familia, en la que inició su existencia y por tanto, su identidad. Con frecuencia siente un vacío en su pasado porque no hay nadie cerca de él que pueda poner palabras a sus vivencias, a sus recuerdos. Una niña de 5 años le decía a su madre: “mamá, cuando nací, ¿quién me miró?”.

Su proceso de identidad es más complejo porque hay un agujero en su pasado. Siente que en su vida ha habido un hilo discontinuo: algo esencial se rompió y empezó una nueva vida.

La persona adoptada necesita hacer un proceso de búsqueda, completar la pieza del puzle que le falta, que no le deja estar en paz consigo misma ni con su entorno. Tal como dicen Fabrice Delfieu i Joëlle de Gravelain: “Uno puede construir su personalidad sobre un pasado aunque sea difícil y duro, si lo conoce y lo asume. No puede construirla en cambio sobre el vacío, sobre una especie de agujero en la vida o en el nacimiento”.



Padres y terapeutas hemos de estar preparados para ayudarlo a seguir el hilo y llenar el vacío: él sigue siendo la misma persona que antes de la adopción y tiene una identidad, la suya, que es más compleja e implica un proceso más complejo de integración.

David Brodzinsky (2002) explica que la búsqueda implica cuatro componentes: la búsqueda intrapersonal, la interpersonal, la búsqueda de información y la búsqueda de familiares biológicos y otras personas significativas. En este artículo me propongo explicar brevemente los puntos clave que debemos tener en cuenta profesionales, padres y terapeutas, para entender el proceso que hace el menor adoptado en la búsqueda y comprensión de sus orígenes, proceso indispensable para ir construyendo su identidad. Expondré recursos que pueden ayudar a profesionales que trabajan con familias adoptivas. ★

La identidad

León y Rebeca Grimberg (1971) proponen en el libro *Identidad y cambio* que: “la identidad es la resultante de un proceso de interacción continua de tres vínculos de integración: espacial, temporal y social”. El vínculo de integración espacial se refiere a la relación entre las diferentes partes de una persona a nivel corporal y es el que permite sentirse diferente de los otros y de los objetos. Corresponde al sentimiento de individuación. El vínculo temporal viene dado por las diferentes representaciones que tiene la persona de sí misma a lo largo del tiempo. Es el que corresponde al sentimiento de mismidad, que permite reconocerse a sí mismo a pesar de los cambios al pasar los años. El vínculo social es el que da lugar al sentimiento de pertenencia social y se basa en los mecanismos de identificación con los otros y entre sí.

Jolanda Galli (2000) se pregunta: “¿qué trabajo mental debe realizar el niño adoptado para poder continuar sintiéndose sí mismo cuando pierde de un momento a otro todos sus puntos de referencia ambientales, tanto de objetos como de relaciones interpersonales, de idioma, de sabores, de cambio de nombre, etc.? ¿Qué trabajo mental debe realizar el adolescente adoptado para lograr una identidad suficientemente integrada, en la que su historia, la de antes de la adopción y la de después, puedan enlazarse de manera armónica?”.



La búsqueda de la identidad no es un proceso sencillo para ningún ser humano. Todas las personas se preguntan quiénes son, cómo les ven y cómo les sienten los demás. Padres, madres, parejas y hermanos, ponen gestos y palabras sobre cómo perciben nuestro cuerpo, nuestra salud o nuestra manera de ser. Para Félix Loizaga, en su artículo publicado en Cuadernos de Psicomotricidad, este proceso se llama marcaje y se basa en “la comprensión, escucha, entendimiento y sobre todo en el reconocimiento del otro, que envía mensajes y hace incorporar esquemas sobre cómo nos siente, visualiza, comprende y cómo nos reconoce” (Loizaga, 2013). Por tanto, es el otro quien con su comunicación verbal o no verbal, nos ayuda o nos complica en la formación de la identidad.



La familia es la que realiza el marcaje principal y aporta valores de referencia para toda la vida. Todos estamos afectados ante el marcaje que realizan nuestras familias biológicas, adoptivas o acogedoras.

El abandono

El menor adoptado llega a la familia teniendo incorporados unos modelos de trato y de relación, unas vivencias y unas expectativas sobre qué puede esperar de los adultos, del mundo y con una imagen de sí mismo que viene dada por cómo se haya sentido tratado, cómo le han mirado... cómo le han pensado.

Los profesionales decimos que el menor llega con una mochila interna llena de vivencias de pérdida, de vínculos frágiles y rotos. Explicamos a los padres que lo primero no es hablar de orígenes sino apegarse, convertirse en padres e hijo. Lo primero que necesita saber el menor es: para quién es único y exclusivo, y tener la confianza básica que alguien que no cambia le piensa.

El menor necesita establecer un apego seguro para ir adquiriendo la confianza básica que le permitirá asumir nuevos conocimientos, entender y elaborar sus orígenes.

La herida del menor adoptado no es la adopción, es el abandono. El sentimiento de abandono genera un gran sentimiento de soledad, rabia e incomprensión. No se puede separar abandono y adopción. El sentimiento de abandono afecta directamente al vínculo y a la autoestima. Cuando una persona crece pensando que quien le dio la vida lo abandonó, piensa que es alguien “abandonable”. Ello le lleva a tener una mayor desconfianza en los vínculos y a pensar que todo vínculo que establezca puede romperse.



Dice Grinberg : “Haber sido abandonado en la realidad (no en la fantasía) provoca dolor y rabia, y mantiene el peligro actualizado de un nuevo abandono, con la ansiedad de que ello pueda ocurrir. Es decir, no sólo existe la pérdida ocurrida sino la angustia de que pueda repetirse” (Grinberg, 2006).

El acompañamiento de los padres, siempre será una herramienta fundamental para el mejor entendimiento del pequeño en este proceso.

INICIO

Referencia

Extracto del artículo “Identidad y orígenes del menor adoptado”, Consultado en: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/13/identidad-y-origenes-en-el-menor-adoptado/>, el 15 de febrero de 2018.

Iratxe Serrano: “los adoptados no son un bien de consumo ni un gesto solidario”

La presidenta de la Asociación La Voz de los Adoptados reclamó ayer, en la subcomisión del Parlamento sobre la situación de la infancia, “formación”, tanto para las familias que quieren adoptar como para los profesionales, ya que “los adoptados no somos un bien de consumo”, “ni un gesto solidario”

La presidenta de la Asociación La Voz de los Adoptados, Iratxe Serrano Ávila, reclamó ayer, en la subcomisión del Parlamento sobre la situación de la infancia, “formación”, tanto para las familias que quieren adoptar como para los profesionales, ya que “los adoptados no somos un bien de consumo”, “ni un gesto solidario”.

Para Serrano, “no es suficiente con querer ser padres para recibir un menor en adopción, ni disponer de una renta económica elevada” e insistió en fortalecer los procesos de idoneidad y el seguimiento posterior para “minimizar” los abandonos. Unos 12 menores y adolescentes regresan al sistema de protección al año.

Cuestionada por el boom de adopciones de la pasada década, afirmó que “nadie alertó que esa burbuja podía explotar” e insistió en que “los adoptados no somos un bien de consumo”. En la actualidad, esos jóvenes tienen “muchos problemas” de vínculos familiares, desarraigo social debido al racismo, llegando incluso al suicidio. Recalcó que “adoptar no es un gesto solidario”, pese a que tradicionalmente desde la sociedad se les reprochó que “deben ser agradecidos porque tuvieron suerte”.



Referencia

Diario de Avisos / España

<https://diariodeavisos.espanol.com/2019/02/iratxe-serrano-los-adoptados-no-son-un-bien-de-consumo-ni-un-gesto-solidario/>

Dallas Cowboys: detalles íntimos de Michael Gallup, desde su adopción hasta el suicidio de su hermano

El receptor novato de los Vaqueros relata sus momentos más difíciles

El novato receptor de los Cowboys, Michael Gallup, tiene una vida muy especial.

Gallup le contó a 9News.com de Denver que fue adoptado cuando tenía 10 meses. Su madre, originaria de las Islas Caimán, tuvo que entregarlo en adopción porque no podía cuidar de él, luego que su padre los abandonara. Su madre adoptiva lo recibió a Michael y a otros cinco niños más. Ella ya tenía dos hijos. Los otros niños adoptados son, dos de India y tres de África.

Gallup, de 22 años, terminó su temporada de novato con 33 pases atrapados, 507 yardas y 2 touchdowns.

La temporada pasada, cuando el equipo viajó al Mercedes Benz Stadium de Atlanta para enfrentar a los Falcons, Gallup recibió la triste noticia de la muerte de uno de sus hermanos.

Gallup, quien creció en el estadio de Georgia, se quedó allí con su familia luego de la victoria sobre los Falcons, y luego regresó a Dallas para el partido de Thanksgiving en Arlington, contra los Redskins.

Su hermano Andrew se suicidó, y Michael pasó uno de los momentos más difíciles de su vida, tratando de aceptar la realidad de la muerte de un familiar tan cercano.

Michael se quedó en Georgia para estar presente en el funeral de Andrew.

“Fue por mucho lo más duro con lo que he tenido que lidiar, recibir una noticia como esa”, dijo Gallup.

“Uno no sabe qué pensar. Se sienta y se pone a llorar. Yo me senté y lloré. Me subí al carro con mi hermana y lloré todo el camino. No se puede hacer nada ante algo así; no se puede entrenar el cuerpo para esto”.

Referencia

Al Día Dallas / EIUA

<http://www.aldiadallas.com/2019/02/18/dallas-cowboys-detalles-intimos-de-la-vida-de-michael-gallup-desde-su-adopcion-hasta-el-suicidio-de-su-hermano/>



Presentan iniciativa de Ley en Adopción

Dentro de la iniciativa propuesta por el diputado Carlos Cruz López, se contempla garantizar a quienes sean adoptados que lleguen a un seno familiar seguro

El Diputado Local Carlos Cruz López, informó que presentó un proyecto de iniciativa de ley para promover la adopción en el Estado de Guerrero, a fin de salvar a las niñas y niños que por alguna u otra razón son huérfanos.

En conferencia de prensa el legislador mencionó que no existe una ley de adopción como tal que proteja a los menores y adolescentes sin hogar, únicamente está contemplado de manera general en el código civil, hecho que consideró no es suficiente.



Comentó que el fondo del problema es que a las personas que quieren adoptar les imponen muchos trámites que son hasta cierto punto exagerados y que en ocasiones desalienta a los propios tutores porque en la mayoría de los casos sus solicitudes son rechazadas.

Esta situación afecta principalmente a los niños y niñas hasta con discapacidad, sobre todo porque se les priva de integrarse a un círculo de armonía familiar, con la ley de adopción esperan que eso ya no ocurra.

Dentro de la iniciativa propuesta por el diputado Carlos Cruz López, se contempla garantizar a quienes sean adoptados que lleguen a un seno familiar seguro, con todas las condiciones de protección y seguridad para que se desarrollen satisfactoriamente.

Resaltó que en la búsqueda de las mejores familias para los huérfanos se cuidará vigilar que los padres sean personas con solvencia económica, moral responsable, con trabajo y todo lo necesario para que las niñas y niños tengan una vida plena.

Resaltó que es importante no descuidar a este sector importante porque es de los más desprotegidos, además, hizo hincapié en que estos jóvenes adoptados sobresalen en la sociedad porque valoran la vida que se les ofrece en un hogar. Por lo que hizo un llamado a las diputadas y diputados del congreso del Estado para que una vez dictaminada a favor dicha propuesta, la virgen a favor para que en Guerrero se cuente con un instrumento legal que permita mejorar las condiciones de vida de los huérfanos de la entidad.

Referencia

El Sol de Acapulco / México

<https://www.elsoldeacapulco.com.mx/local/estado/presentan-iniciativa-de-ley-en-adopcion-3075396.html>

INICIO



CdEA
Centro de Estudios de Adopción A.C.

Visita nuestra página web:

www.cdea.org.mx

Inicio CdEA Requisitos de adopción Cursos y talleres Estadísticas Libros Galería Contacto FAQs



Bolétín



Monitoreo



Noticias